

## Conclusiones

No es muy difícil observar que la situación en la que nos encontramos los habitantes de este planeta se torna cada vez más compleja y difícil de comprender. Las opiniones al respecto pueden ser muy distintas para describir e interpretar los hechos, para algunos es probable que la visión del mundo sea un tanto catastrófica e incluso pueda llegar a tener tintes apocalípticos, al parecer la humanidad nunca ha tenido tal cantidad de problemas como los que se presentan en nuestra actualidad.

Para otros cuantos más, existe una fuerte cantidad de esperanza, parece ser que el grado de consciencia en los seres humanos tiene una clara tendencia hacia el repunte constante, permitiendo esa consciencia de unidad que evidentemente daría las opciones para un porvenir más benéfico para todos. Abriendo la posibilidad de experimentar una forma de vida diferente, redescubriendo una serie de capacidades que han permanecido adormecidas.

Pienso que en ambos casos existe una parte de verdad. Por un lado no podemos dejar de ver la situación de crisis que enfrentamos, la respuesta del medio ambiente es probablemente el ejemplo más claro, los cambios constantes en el clima, los desastres naturales cada vez más recurrentes son solo una pequeña muestra del daño que ha traído consigo el sobrecalentamiento global, la fuerte contaminación de la atmósfera, de los mares, la destrucción de los bosques y la modificación genética de los alimentos.

Las guerras han dejado un derrame de sangre que es injustificable, esto ha alejado al hombre cada vez más de la cooperación, inculcando en muchas

mentes la semilla del rencor, el miedo y el resentimiento. Las pruebas nucleares, solo son una muestra de la capacidad destructiva a la que hemos llegado. Evidenciando que la tecnología en muchas ocasiones apoya las conductas belicistas de quien es capaz de costear estos gastos millonarios.

La concepción de un tiempo lineal, solo marca la pauta para una producción constante, que muestra en su contenido fines mercantilistas, es lo que rige a la mayor parte del mundo. Los modelos económicos actualmente establecidos solo han traído más pobreza, las altas disparidades económicas son visibles a lo largo y ancho de nuestro mundo.

Por otra parte esta misma situación ha llevado a muchos seres humanos a poner especial atención en su desempeño diario, en su actuar cotidiano y constante, lo que indudablemente genera una serie de acontecimientos que aunque a simple vista parecen no ser importantes van marcando en su conjunto el rumbo hacia un mundo distinto y más equitativo.

Para nuestra fortuna como especie, todo esto también permite el empleo de recursos más sofisticados en aspectos diversos, que van desde cuestiones tecnológicas, hasta el apelar de forma directa a la conciencia de la humanidad y a nuestra auténtica esencia amorosa.

Los conflictos han sido y forman parte importante del establecimiento de las civilizaciones, esto no lo podemos negar. A través de ellos se ha logrado la separación de territorios, la continuidad y permanencia de élites en el poder y la fuerte degradación del medio ambiente. Debido a tal situación es necesario encontrar alternativas que permitan su tratamiento de forma más benéfica para la humanidad, brindando soluciones que contengan una visión integradora con una concepción holística.

La existencia autentica de diferentes formas de asimilar la realidad lleva a los seres humanos a diferir en puntos comunes, que por cuestiones conceptuales, culturales y por ende perceptuales son en ocasiones entendidas como ajenas o incluso contrarias.

Todo esto ha creado una tendencia cada vez más homogénea hacia el consumismo, el individualismo y el materialismo, lo cual parece descartar la existencia hacia el bien común y la trascendencia colectiva. Esta tendencia hacia el bien común y la búsqueda de una trascendencia colectiva existe y se observa más en situaciones de crisis, ya que es donde la calidad humana se manifiesta, evocando sentimientos de solidaridad y aprecio por nuestros congéneres.

La situación es simple, los hombres que participamos y vivimos en esta época tenemos una misión nada sencilla, pero tampoco imposible. Pasar de un mundo dividido a causa de religiones, culturas, ideologías, intereses económicos, etc., en el cual subyace una inequidad constante y una rivalidad destructiva, hacia la construcción de un mundo unido, donde el equilibrio se haga presente, la cooperación se mantenga y el amor se expanda constantemente, un mundo de todos y para todos.

Durante el transcurso de la lectura de la presente investigación, he mencionado algunas alternativas que permiten encontrar soluciones que son capaces de contrarrestar los efectos nocivos que hemos ocasionado a lo largo de tanto tiempo en la estructura de la sociedad y el ecosistema.

En primera instancia la aceptación de que la recepción de información en cada uno de los seres humanos es distinta, por lo que nuestra percepción y el aprendizaje que este brinda también lo es, al entender esto es posible

comprender al prójimo. ¿Cómo? Comprendiendo nuestra capacidad multidimensional, que se hace presente y se manifiesta en todas nuestras creaciones, esto hace que nuestra consciencia se expanda llevándonos a la comprensión, entendimiento y práctica del amor.

Tales alternativas deben entenderse en su carácter de multidimensionalidad debido a que, como se explica en el capítulo segundo, este tipo de soluciones tienen la capacidad de amoldarse a la problemática diversa que abarca el fenómeno social, sin caer en posiciones excluyentes que traigan consigo visiones que generen la posibilidad de situaciones conflictivas.

El siglo XX ha presenciado una serie de guerras que en su intento por imponer un orden, han traído muerte, destrucción, resentimiento, miedo, indudablemente más violencia. La posibilidad de más guerras también se encuentra abierta actualmente, por lo que el enfrentar la situación que prevalece con métodos no violentos es una alternativa prudente para el ambiente en el que nos encontramos.

La autodestrucción parece ser algo cercano, pero ¿Qué tan dispuestos estamos a esto? La guerra y las estrategias violentas debieran ser siempre el camino último para encontrar la paz. Tomar el camino de las armas es altamente riesgoso, de llevarse a cabo, los efectos deberían ser evaluados anticipadamente, ya que la capacidad destructiva de las armas con las que se cuenta nos pueden brindar un panorama de las consecuencias colectivas.

Debido a este hecho existe la necesidad de explorar todos los recursos que estén a nuestro alcance, descartando aquellos que sean violentos o nocivos para nuestra sociedad. La búsqueda de la paz tiene que ser definitiva,

no podemos buscar una paz que sea un preámbulo para la guerra, para el desarrollo pleno de la humanidad se requiere un ambiente estable y definitivo.

La construcción de un mundo basado en ideales de justicia, cooperación y unión son la forma más óptima de crear los cimientos para un nuevo sistema, lo cual da la pauta para dismantelar poco a poco en el que nos encontramos. La necesidad de crear un sistema político planetario es cada vez más imperante, el destino de la humanidad da muestras claras de la interdependencia y de la interacción que se extiende por diferentes rumbos.

Las crisis que se viven en aspectos tales como, lo social, lo político, lo religioso, lo económico, son solo una muestra de la gran crisis que abarca a toda la humanidad. Esto no es solo actual, esto viene de mucho, mucho tiempo atrás, la caída de imperios, la destrucción de naciones son parte importante de la construcción del mundo como lo conocemos en nuestra actualidad.

La capacidad del hombre por alterar su entorno, por dominar el ambiente y a otras especies, muestran el grado de soberbia que hemos alcanzado, ya no respetamos nuestro hogar, solo se piensa en el beneficio propio y las acciones se realizan con un afán de ambición y egoísmo desmedido. Todo esto es indudablemente provocado. La geografía se ha alterado, los recursos de la tierra han sido explotados de sobremanera impidiendo una regeneración que solo ha traído degradación.

La confusión se hace presente en nuestras mentes en diversos términos, no encontramos la orientación requerida, la mayor parte de nuestra juventud se encuentra enajenada, confundida y amenazada, el no saber exactamente hacia donde vamos es un sentimiento generalizado. No tenemos la certeza o la seguridad de saber si es que nos dirigimos hacia un futuro próspero gracias al

avance de nuestra tecnología o si caminamos hacia la destrucción sin posibilidad de retorno.

La modernidad ha traído consigo sentimientos de desolación y egoísmo, parece ser que el adquirir productos es una atenuante para nuestra desdicha, o un consuelo superficial, ya no sabemos cómo ser felices o en dónde radica la fuente de la felicidad. La inseguridad en la que vivimos nos ha arrebatado el derecho a ser quien somos, a compartir nuestros talentos, ahora al parecer tenemos que cuidarnos de personas que son parte de nosotros, que han crecido a nuestro lado y forman parte de nuestro entorno. Esta situación es totalmente injusta.

Las manifestaciones de descontento son cada vez más recurrentes, se dan a lo largo de todo el mundo, en todos los ámbitos, aunque no quieran ser escuchadas, los humanos exigimos nuestro derecho a la vida, a compartir la parte que nos toca, sin embargo la voracidad de algunas naciones es completamente visible y latente, aunque sus habitantes no sean los culpables directos. La brecha entre clases sociales se hace cada vez más grande y parece que mantiene una tendencia clara.

Se requiere acción inmediata, una solución integral que permita hacer frente a todo lo que se vive, una serie de soluciones que vean a la humanidad en sus distintas dimensiones, abarcándolas todas. Una transformación en la actitud de todos los que habitamos este gran planeta, que si bien ha sido mancillado, tiene la clara oportunidad de renacer, de volver a la vida con una forma auténtica de enfrentar las crisis.

Al decir auténtica me refiero a verdadera, ya que no puedes combatir problemas con más problemas, esto es solo una ilusión que se pretende

perpetuar. Pero ya no se puede continuar así, estos momentos exigen un cambio de actitud y una toma de conciencia urgente.

No propongo una forma única de gobernar, no estoy proponiendo una filosofía, ni una religión, no pretendo generar ningún tipo de discordia, solo estoy haciendo un llamado a observar hacia dentro, ya que considero que ese es el primer paso para entender lo que sucede afuera.

El entender las diferentes percepciones, nos permite comprender diferentes contextos, una vez entendidos, podemos observar que no solo somos algo específico, que somos un todo y un todos, que cada una de las cosas que vivimos solo es parcialmente real e impermanente. Que en ocasiones nuestra necesidad llega a tal grado que pretendemos perpetuar algo que por naturaleza tiene la tendencia clara de surgir y desaparecer.

El origen de nuestro malestar básicamente inicia en nosotros, pero, si este malestar es eliminado y logramos mantener una ecuanimidad intacta podemos pasar a prácticas posteriores, podemos ser capaces de llenarnos de amor y de transmitir bondad. Podemos resistir el embate de toda la presión que existe en nuestro exterior. Podemos ser tolerantes y practicar el amor y por ende la no-violencia.

La unión de todos los estados-nación puede ser concebida solo observando estas cuestiones. Esta unión es necesaria, puesto que sabemos que las sociedades en su conjunto actualmente dan muestras de funcionar de manera poco satisfactoria para el bienestar colectivo. Somos seres independientes que han sido enjaulados en una mar de ideas, que son bombardeados diaria e intensamente con una serie de tonterías, de estereotipos, de nociones falsas de lo que somos.

Estamos siendo engañados continuamente, la libertad que tan en boga parece estar, es una ilusión, una gran ilusión. Los manejos que existen detrás tienen objetivos que no se manifiestan de forma muy clara. Es preciso abrir los ojos, compartir, platicar, intercambiar ideas para el enriquecimiento colectivo, para que la sociedad pueda ser mejor cada día, para encontrar congruencia y apoyo mutuo.

Las formas de interpretar nuestra realidad son múltiples, por eso debemos obedecer a lo que implica esta multiplicidad de ideas, de circunstancias, de pensamientos. Constantemente nos enfrentamos a situaciones conflictivas y nuestras reacciones dependen de cosas tan esenciales como nuestro estado de ánimo, la forma de abordar los problemas cotidianos son una manera micro para entender y explicar lo que sucede. Cada uno de nosotros tiene responsabilidad propia, la cual se colectiviza al momento de emitir una acción. Es por eso la importancia de las reacciones en conjunto, es por eso la necesidad de conciencia y precisión en nuestros actos, no estamos solos, nuestras acciones afectan a todos eso aunque no muy claro, funciona así, por eso existe el sistema, por la cantidad de engranes que lo respaldan.

La fragilidad del sistema actual puede ser vista, ya que con la llegada de un desastre natural, el sistema económico se desequilibra mostrando clara vulnerabilidad, dejando ver que no es infalible, por el contrario sus bases son tan endebles que llevan a muchos a especular y a entrar en situaciones de pánico. Que no están bien cimentadas y que ha sido construidas con engaños e incertidumbres. Los tiempos cambian y el mundo no se detiene, se avecinan procesos intensos, los cuales para ser enfrentados requieren de una



observación más amplia, de otra forma las soluciones no tendrán buenos resultados.

Nuestra energía debe ser empleada en una transformación que permita un sistema más fluido, un orden mundial más dinámico y justo, somos seres multidimensionales, lo cual quiere decir que los aspectos y roles que jugamos son infinitos. Al igual que el universo nos encontramos en continuo movimiento, la búsqueda por la trascendencia debe ser un objetivo colectivo.

Debemos pensar, tener la certeza de que estos cambios son posibles, ya no basta creer que lo son, debemos estar seguros de eso. Trabajar en conjunto para lograr el cambio, no podemos seguir engañados, el trabajo es arduo y debe ser constante. Muchas vidas han sido extinguidas para que nos podamos dar cuenta del camino hacia donde nos dirigimos. Nada ha sido en vano, no debemos desperdiciar la gran oportunidad que tenemos.

Las relaciones internacionales nos marcan la pauta para darnos cuenta que el mundo es una unidad, un solo planeta en el que estamos inmersos por lo que cualquier cosa que tenga que ver con el, indudablemente nos compete.

Los procesos de cambios siempre son duros, permitamos estar presentes en esta gran transformación que se aproxima, hagamos algo para que este reacomodo sea lo menos doloroso posible. Participemos en esta gran conclusión. La posibilidad de una fractura en el sistema actual se hace cada vez más presente, puesto que sostener un sistema con estas características requiere de una serie de estrategias que van llevando a la degeneración de la humanidad.

Estamos llegando a los límites de nuestra existencia, algunas de nuestras partes básicas de nuestra ser han tratado de ser enterradas. Somos

un conjunto de mente, cuerpo y espíritu, debemos integrar esto para lograr un desarrollo óptimo de lo que somos como seres humanos.

Al conjuntar nuestras partes, nos volvemos más íntegros, podemos trascender y quitarnos parte de nuestros bloqueos. Debemos darnos la oportunidad de vivir sin máscaras, sin barreras, de cambiar el miedo por el amor, de ser nosotros y no dejarnos llevar por lo que nos dicen que tenemos que ser.

Abramos nuestra mente, nuestro corazón, nuestro espíritu, sintamos nuestra alma y ella nos brindará una gran oportunidad marcándonos el camino. El lazo que nos une a todos los humanos es más fuerte que la ilusión separatista, esta se desvanece a cada instante. El mundo requiere una inyección de amor la cual puede y debe ser dada por sus habitantes, los humanos tenemos esa responsabilidad, no podemos dejar que los contenedores queden vacíos.

La fuente de amor es inagotable e infinita, no olvidemos esto. Nuestra capacidad de creación es constante e infinita, se requiere tener confianza, esfuerzo y valentía para que estas propuestas prosperen. Cuando existe el amor no existen conflictos, el amor los diluye, el servicio es una hermosa herramienta.

*Démonos la oportunidad para observar que el amor lo vence todo, amémonos los unos a los otros y la magia sucederá. Que todos los seres sean felices, que todos los seres encuentren el camino de su corazón, que todos los seres sean amados. Que el amor se expanda, hasta el infinito.*